



VIVENCIA DE LA CULTURA AYMARA EN EL ACTUAL TERRITORIO PERUANO

valanoca2002@yahoo.es
edw_eros91@hotmail.com

Vicente Alanoca Arocutipa
Edwin Cley Quispe Curasi¹
Universidad Nacional del Altiplano, Puno

Resumen

La primera versión de este artículo está escrita en aimara desde el territorio aimara, que forma parte del Perú. Esta cultura sufrió hace 500 años una flagelación a nivel de sus costumbres y de la lengua, pero a pesar de ello la cultura aimara sigue viva en los países de Perú, Bolivia y Chile. En estos países existe una política de unificación y fortalecimiento cultural frente a la opresión de los que quieren que esta cultura desaparezca, siendo ésta una política reivindicativa que viene siendo emprendida por un pensamiento de descolonización de los propios actores de esta cultura.

Palabras Clave

Nación aimara - Lengua - Cultura - Costumbre - Perú

¹ Vicente Alanoca Arocutipa, Licenciado en Antropología, Magister Scientiae en Lingüística Andina y Educación por la Universidad Nacional del Altiplano. Doctor por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla-España. Traductor e intérprete de la lengua aimara. Docente de pre y posgrado de la UNA-Puno. Edwin Cley Quispe Curasi, Lic. En Ciencias de la Educación, en la Especialidad de Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía por la Universidad Nacional del Altiplano (2011), egresado de la Maestría en Lingüística Andina y Educación (2013). Traductor e intérprete de la lengua aimara. Estudiante de EP de Antropología de la UNA-Puno.



AYMARANAKANA SARNAQAWIPA JAKASKAKIWA

JICHHURUNAKANA PERÚ URAQITUQINA

valanoca2002@yahoo.es
edw_eros91@hotmail.com

Vicente Alanoca Arocutipa
Edwin Cley Quispe Curasi
Universidad Nacional del Altiplano, Puno

Ch'umstayawi

Akiri qilqatasti aymara aruta qilqatawa, wakichatawa akiri aymara uraqiwjitata Perú markatpacha. Kunapachatixa akiri 500 maranaka t'aganuqtasiwi aymara uraqixa ukatpacha kunaymanawa lurasimi aymara markanxa sarnaqawi ukhamasa aru tuqitsa. Ukata jichhakamaxa aymara sarnaqawixa jakaskiwa Perú markanxa niya pachparaki Bolivia Chile ukansa. Ukhamasa niya ch'amachasiñakaxa k'achata uñstaskiwa yaqhapaxa chhaqañapa munchisa ukhampisa kipka aymaranakawa aski suma amuyunaka lurawinaka sarayasipki ukasti aski yaqatañapawa suma jakaña chiqapa aski sarqnaqawi tuqi khuskha markanakana

Jikxata arunaka

Aymara marka - Aru - Sarnaqawi - Jakaña - Perú



EXPERIENCING THE AYMARA CULTURE WITHIN THE CURRENT TERRITORY OF PERU

valanoca2002@yahoo.es
edw_eros91@hotmail.com

Vicente Alanoca Arocutipa
Edwin Cley Quispe Curasi
Universidad Nacional del Altiplano, Puno

Abstract

The first draft of this paper was written in Aymara in an Aymara territory that is part of Peru. For 500 years, the Aymara culture has suffered from the whipping and wipeout of its tradition and language. Despite that, the Aymara culture has survived and is still alive not only in Peru, but also in Bolivia and Chile. In said countries, there is an ongoing policy of unification and cultural empowerment as opposed to the oppression led by those who foresee the end of the Aymara culture. This political reclaim has been carried out by their own members and inspired by the precepts of decolonization.

Key Words

Aymara nation - Aymara language - Aymara culture - Aymara tradition - Peru

Solo a mí me matarán, pero después de mí, serán millones de millones los que vendrán...²

Introducción

El presente artículo está orientado a analizar el estado actual de la costumbre en el pueblo aimara, después de más de quinientos años de flagelación cultural. En la actualidad, existe una diversidad de escritos e investigaciones sobre las costumbres y tradiciones de esta cultura, pero todos esos estudios se han producido en castellano y no en aimara. Es por ello que el presente artículo se escribe desde las orillas del majestuoso Lago Titikaka, desde la lengua y sobre las costumbres y tradiciones de los aimaras situados en el Perú. Es de conocimiento que parte del territorio histórico del Tawantinsuyo³ está hoy dividido en cuatro naciones: Perú, Chile, Bolivia y Argentina. En estos países, los aimaras están, hasta la actualidad, sucumbidos al olvido y al sufrimiento. Así ocurre en el Perú, donde los aimaras sobreviven en las regiones de Puno, Tacna, Moquegua y Arequipa.

Antes de la conquista, las tierras de los aimaras estaban divididas en varios grupos étnicos. Sobre ello da fe Rowe, quien indica que aproximadamente hasta el año mil seiscientos existían varios ayllus: Canchi, Cana, Lupaca, Collagua, Ubina, Pacasa, Caranga, Charca, Quillaca, Omasuyo, Collasuyo, etc⁴. Pero desde que llegaron personas extranjeras del lado europeo, vistos aquí como seres divinos, en el pueblo aimara empezaron la división y una serie de nuevos problemas. Producto de las malas costumbres, hubo años de sequía, bajó la producción de la agricultura y la reproducción de ganados, muriendo muchas personas a causa de ello. El territorio aimara fue dividido por la administración colonial desde el siglo XVI y ya en el siglo XVIII con las reformas borbónicas.

El 8 de agosto de 1776 se creó el Virreinato de Buenos Aires, al que pertenecía la Audiencia de Charcas, y con ella Puno y las provincias de Paucarcolla y Chucuito. Por otro lado, a la Audiencia de Cusco, creada en 1789, pertenecían la provincia de Lampa, Carabaya y Azángaro. Sin embargo, la Provincia de Chucuito pasó a formar parte de la Audiencia de Cusco el 1 de febrero de 1796, generando

² Es la frase inspirada por Julián Apaza, conocido como Tupak Katari, antes de ser ejecutado.

³ Rostworowski, María, *Historia del Tawantinsuyo*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1988.

⁴ Rowe, J., "Inca Culture at the Times of the Spanish Conquest", en Steward, Julian H. (Ed.), *Handbook of South American Indians*, Smithsonian Institution, Washington, 1946, 2:183-330.

una terrible división del territorio aimara. Es por ello que es importante crear un discurso sobre dichas reparticiones políticas y administrativas establecidas en torno a nuestros territorios.

Los problemas continuaron con la creación de las naciones modernas, fragmentando al pueblo aimara y fomentando la discriminación. Cuando el 28 de julio de 1821 se declaró la independencia del Perú, diferentes formas de vida habían en las costas y riberas del océano Pacífico, no había una uniformidad de costumbres. Pero quienes gobernaron desde entonces impusieron una sola lengua por la fuerza, tratando injustamente a los aimaras. De la misma manera, en 1825 los que vivían en el lado boliviano seguían explotados por los nuevos dirigentes. Los 'millonarios' seguían gobernando a su parecer y a su conveniencia. Algo parecido ocurrió en Chile. Además, el conflicto de 1879 entre Perú y Chile dividió todavía más los territorios de los aimaras y generó animadversiones en ambos lados de la frontera. Hemos de tener presente que si hubiera un nuevo conflicto, esto solo beneficiaría a los 'millonarios', por intermedio de la venta de armamentos, y perjudicaría a los aimaras. Es por eso que entre pueblos no podemos entrar en conflicto.

En la actualidad, la Región de Puno está dividida en 13 provincias, de las cuales seis están reconocidas como territorio aimara: El Collao, Chucuito, Puno, Moho, Huancané y Yunguyo. A nivel nacional, hay también aimaras en Tacna y Moquegua, tal como indicamos anteriormente. A pesar de las divisiones administrativas, entre los pueblos aimaras hay intercambio de tubérculos, ganados y ropas en ferias que desarrollan de la mejor manera posible. De igual forma, las costumbres y protestas de los aimaras tampoco desaparecieron del lado boliviano, donde los ayllus nombraron al hermano Evo Morales como presidente del Estado Plurinacional. También hay aimaras en Chile, pero el conflicto entre los vecinos ha separado a los aimaras, tal y como ya hemos dicho. En el lado argentino casi ya están desaparecidas las costumbres de los aimaras.

Pero el pueblo aimara ha rodeado por siglos las riberas del Lago Titicaca y todavía lo hace. Somos uno en nuestras costumbres, pensamientos y tradiciones. Esto se puede apreciar por las riberas del lago Titicaca, donde generalmente la actividad común gira en torno a la pesca, sin dejar de lado la crianza de ganado y la siembra de chacras. Los de la zona media realizan las actividades agrícolas y la ganadería, y los que están a más altura crían más ganados: alpacas y llamas. Cada individuo lleva sus animales a las ferias, muy parecidas a los *delivery* de estos días, y

los aimaras podemos denominarlos a estos como feria de pescado y trueques. Tradicionalmente, los aimaras viajaban a las riberas del océano y a los valles a recoger medicinas, tubérculos y frutas. En estos días los aimaras, de la misma manera, siguen migrando a todas las zonas, llevando sus pensamientos, costumbres, alegrías, danzas, canciones, tristezas y sufrimientos.

La lengua ha sido un instrumento que los aimaras no han dejado de lado, a pesar de las divisiones. Sin embargo, otras costumbres y tradiciones, nuestras formas de vida, eran vistas con vergüenza y se han ido abandonando. Los mismos aimaras nos hemos avergonzado de nosotros mismos. Escribir en castellano fue bien difícil para nosotros y durante siglos se nos ha discriminado por ello. También nos han pintado como revoltosos, rebeldes y animales. Ante ello, en los últimos quinientos años han surgido muchas rebeliones y los aimaras han manifestado de formas distintas su estilo de vida. Todavía se recuerda lo que manifestó Túpac Catari: *"después de mí miles de miles lucharán, se multiplicarán como la quinua en todos los lados"*.

La discriminación continuó también en el siglo XX. Durante el período de gobierno de Alberto Fujimori, en el lado peruano, se aplicaron controles de natalidad sin el consentimiento de los pobladores para que no se multiplicaran más. Se les ha tratado como a animales, y de la misma manera en la alimentación y el aprendizaje. Este mismo método se ha aplicado en Bolivia y Chile a los aimaras para hacerlos desaparecer. Además, durante casi 20 años el pueblo peruano ha sido sometido al sufrimiento del conflicto armado. Los que encabezaron el 'pensamiento Gonzalo', 'movimiento revolucionario Túpac Amaru', 'comando Rodrigo Franco' o 'Grupo Colina' han llevado el sufrimiento a muchos ciudadanos. A esas formas de sufrimiento de los pueblos y ciudadanos ya no se debe llegar. Desde que se rompieron las buenas formas de vivir hasta estos días siguen durando las investigaciones, y esto sigue generando el miramiento entre pueblos.

Por intermedio de la radio y televisión, por ejemplo, ellos vierten las noticias indicando que el charango es del país boliviano y que la diablada es del lado peruano. Esos son pensamientos sin sentido, nos vienen meciendo como a niños, y esos pensamientos los hablan los 'académicos' e 'intelectuales'. Pero nosotros a ellos les podemos decir que no es así, que 'eso viene desde la cultura Tiahuanaco, es de los aimaras'. Es importante que pensemos de una sola manera; cuando un varón y mujer viven de la mejor manera no se les puede separar y es igual cuando

se pretende dar la autoría del charango y diablada. Esto es muy penoso y doloroso para el pueblo aimara, y eso mismo se puede apreciar en Desaguadero, donde un río es el límite entre Perú y Bolivia.

Debemos investigar más nuestras costumbres comunes, para de esa forma podernos desarrollar de la mejor manera. El estado no quiere fomentar ni ayudar las costumbres de los aimaras, pero debemos trabajar para detener la desintegración del pueblo aimara. Ya casi han transcurrido doscientos años desde la creación del Estado y la actitud de las capitales siempre ha sido la misma: delincuencia, mala administración, corrupción y trampas. Los proyectos que se están fomentando e impulsando no son los adecuados para los aimaras, sino que estos se están haciendo con otros pensamientos, y es por eso que es muy importante gobernar con la verdad de cada pueblo.

Las formas de vivir desde las perspectivas de la lengua aimara

Los pensamientos de los aimaras, las escrituras y saberes, son muy pocos en el idioma aimara y están escritos más en el idioma castellano y en otras lenguas que no indican la verdad. Se sabe que en el lado boliviano las costumbres se escriben en aimara, de la misma manera que en el lado chileno y en Argentina se sigue pensando en aimara. En cambio, en Estados Unidos y Europa se están pensando en inglés las costumbres, los hechos y la agricultura de los aimaras. Por estas razones es que vienen con más frecuencia los extranjeros a Chile, Bolivia y Perú, para ver y aprender de los mismos aimaras. En estos tiempos se está hablando con mucha frecuencia sobre la quinua y las formas de cultivo, pero los aimaras no tienen voz para proponer proyectos. Todo se decide desde Lima sin diálogo adecuado. Los minerales que se extraen, por ejemplo, son exportados al extranjero sin que a los que hacen las licitaciones y concesiones les importen las comunidades que viven en esos lugares. Además realizan los contratos en la lengua española, sin traducción al idioma aimara para que los puedan comprender.

Hasta estos días muy poco se escribe y enseña en el idioma aimara, a pesar que las leyes y normativas vigentes lo estipulan y que hay algunas buenas iniciativas. Instituciones como el Ministerio de Cultura y el Vice Ministerio de Interculturalidad, por ejemplo, están impulsando las lenguas propias del Perú para que éstas se hablen con más frecuencia en los lugares donde no se habla el castellano. Para que de

esta manera puedan ser escuchadas y atendidas, pero hay mucho trabajo por hacer. En las propias casas todavía se siente vergüenza por la lengua aimara y tanto las escuelas como los medios de comunicación imponen otras costumbres a los jóvenes y señoritas.

En el lado boliviano, por intermedio del Estado y del presidente Evo Morales, se está impulsando con más fuerza el aimara y el quechua en las instituciones educativas, así como el inglés. De la misma manera, Bolivia viene impulsando sus otras lenguas, costumbres y pensamientos. También en Chile los que hablan aimara vienen impulsándose ellos mismos, a pesar de ser discriminados, y en Argentina también se está tratando de impulsar la lengua aimara. Todo esto es muy importante para impulsar la lengua aimara, pero no es suficiente. Desde cada pueblo se deben impulsar las costumbres aimaras, y no solo la lengua. Hay que hablar del *suma qamaña*⁵, que otros llaman 'el buen vivir'⁶, que forma parte de la vida del aimara.

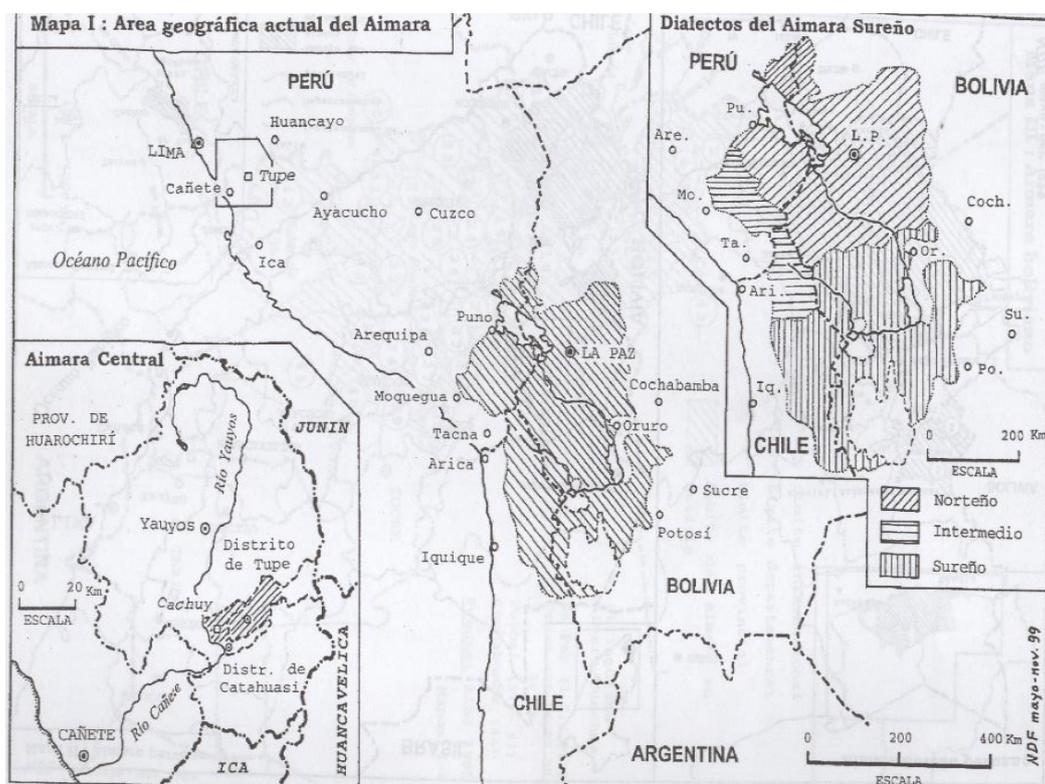
Por otra parte, las primeras escrituras en aimara se registraron en el año de 1612 por un cura, Ludovico Bertonio⁷, con la finalidad de catequizar a los aimaras que no hablaban español. Es por esta razón que muchos sabían rezar en aimara. En Perú hoy no hay escrituras más profundas en aimara, solo muy escasa escritura de cuentos y adivinanzas, pero es muy necesario que haya escrituras en aimara. Se sabe que en el lado boliviano se ha desarrollado la escritura con más profundidad, mientras que en Chile se está preparando. Los aimaras se están preparando y recordando sus costumbres ancestrales. Ello en los lugares donde aún se sigue hablando el idioma aimara (Cerrón-Palomino)⁸, claro, puesto que en algunos lugares se está hablando mezclado con el español y en otras partes solo están perdurando los nombres.

⁵ Alanoca, Vicente, *El buen vivir en la cultura aimara*, EAE, Saarbrücken, 2012.

⁶ Huanacuni, Fernando, *Vivir/buen vivir*, CAOI, La PAZ, 2010.

⁷ Ludovico, Bertonio, *Vocabulario de la lengua aimara*, Ediciones El Lector, Juli-Perú, 1912.

⁸ Cerrón Palomino, Rodolfo, *Lingüística Aimara*, ABC., Lima, 2000, 373.



Mapa área geográfica actual del aimara

En los pueblos se escriben términos en aimara y recién la justicia comienza a implementarse en aimara, tras muchas luchas. La Resolución Ministerial n° 12-18-85, escrito 26, reconoce tres idiomas oficiales en Perú, mientras que en Bolivia se emitió el Decreto Supremo n° 20227-1948. Por su parte, en Chile (Tacna, Moquegua) aún no se ha llegado a un acuerdo. En cuanto a la producción académica, existen trabajos importantes de autores como Félix Laime, Juan de Dios Yapita y Martha Hardman, en el lado boliviano. De la misma manera, Felipe Huyhua, Dionisio Condori, Rodolfo Cerrón-Palomino, Pedro Arias y Saturnino Ccallo han trabajado también sobre el aimara. Otros pensadores sobre el tema son Roger Gonzalo Segura, Víctor Ochoa, Jaime Barrientos, Walter Paz Quispe, Vicente Alanoca Oscar Mamani y Julián Mamani.

Centros educativos en las cuales se aprende aimara

Cuando se crearon las escuelas para indígenas estas fueron quemadas⁹ y de la misma manera se ha quemado la escuelita *uta wilaya* (Platería-Puno), creada por Manuel Alcca Cruz¹⁰. Las escuelas se quemaron para que los indígenas no aprendieran ni pensar. El aprendizaje era muy importante en 1902, ya que por aquel entonces quien no sabía hablar el castellano era discriminado y era sometido a sufrimiento. Los 'yanquis' no permitieron, y mucho menos autorizaron¹¹, la educación para los aimaras. Para el aimara era bien complicado aprender a dibujar y escribir, es por eso que otros optaron por viajar al extranjero, y en las ciudades grandes poco a poco pronunciaban el castellano.

Las escuelas no estaban creadas para los aimaras, sino para los españoles o mistis, y una vez en las escuelas no se podía hablar en aimara, ya que si no eran castigados con azotes. Solo en los recreos se hablaba en esta lengua, pero a escondidas. Los jóvenes, señoritas y niños fueron olvidando las costumbres de los aimaras, y hoy éstas están complementadas por la televisión, que viene generando nuevas formas de vivir, mientras en el centro educativo se está orientando la educación como si fuera una sola¹². No se está llevando a cabo una verdadera educación, mas por el contrario se está educando como a moldes de adobes.

Esta situación, sin embargo, está cambiando en la actualidad. En estos días se está aprendiendo con mayor fuerza el aimara, y de la misma manera sus costumbres. En el Perú se pensaba que los aimaras solo existían en la parte de Puno, pero ahora se tiene conocimiento que los aimaras están por todos los lugares, es por eso que se está fomentando con mayor fuerza el aimara en muchas ciudades y de la misma manera en las escuelas. Esto es muy importante porque todos juntos debemos pensar, desde la perspectiva de los aimaras¹³, en los sucesos que ocurren a diario, la actualidad, las malas noticias que vemos en las ciudades, como asesinatos y robos. En nuestra lengua también están los aprendizajes.

⁹ Pérez, Elizardo, *Warisata La Escuela-Ayllu*, Hisbol, La Paz, 1992.

¹⁰ Merling, Alomía, *Breve Historia de la Educación Adventista en el Perú 1898-1996*, Editorial Imprenta Unión, Lima, 1996, 45.

¹¹ Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI, México, 1970.

¹² Arguedas, José María, *Todas las sangres*, Biblioteca Peruana, Lima, 1964.

¹³ Encinas, José Antonio, *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, UNA, Puno, 2007, 200.

El aimara dentro de la casa

La ciudad de Puno está cambiando continuamente. Antes solo vivían los mistis¹⁴ y dentro de las propias casas se sentía vergüenza por hablar en aimara. Los que hablaban el aimara mezclado con el castellano eran discriminados, e incluso se pensaba que olvidando el aimara uno se convertiría en misti. Es por estas razones que en las casas no se consideraba el aimara y los niños que hablaban en aimara eran considerados como si no pensarán, como si fueran ignorantes. En cambio, quien sabía hablar el español era considerado con mucho conocimiento, y también era escuchado, "wawjaxa mistixiwa, janiwa aymara parlxiti"¹⁵, diciendo se regocijaban. También se sabe que los jóvenes eran enviados a Tacna y a Arequipa para que pudieran aprender a hablar el castellano, para que así no pudieran ser discriminados.

De alguna manera, los padres torturaban a sus hijos en las casas para que aprendieran a hablar en castellano y no en aimara. Esto sucedió por muchos años y hasta estos días se sigue criando a los hijos con el mismo pensamiento. Es por eso que cuando se escuchaba hablar en dos idiomas, esto no era bien visto en la casa. A la mayoría le avergonzaba hablar en el idioma aimara, solo los ancianos hablaban en aimara y hasta los mismos ancianos trataban de olvidar y tartamudeaban el castellano junto a sus nietos. Muchos hombres abandonaron sus casas para trabajar en diferentes oficios para de esa manera conseguir dinero. En esos lugares ellos hablaban más en aimara, pero cuando regresaban a sus casas recordaban cómo eran discriminados y esto los obligaba a aprender con mayor frecuencia el castellano.

No solo se debía aprender el castellano, sino también sus costumbres y pensamientos. Y esto se intensificó con la aparición de la televisión, radio, internet, celular... La presión de esos medios de comunicación ayuda a que el aimara se esté llevando al olvido y con él nuestras costumbres. Ahora en cada pueblo adquirimos diferentes costumbres (bailar, tomar con uno y con otro, andar con una y otra mujer, robar, asesinar...) y esto es muy preocupante. No se trata solo de saber hablar el aimara, sino de reivindicar que en nuestras formas de vivir está la vida más tranquila y sana. Es por eso que en nuestra casa se deben incentivar nuestras costumbres.

¹⁴ Bourricaud, Francois, *Cambios en Puno*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, (1962), 2012.

¹⁵ Testimonio de algunos padres de familia sobre que sus hijos solo sabían hablar castellano.

El idioma aimara en las instituciones

En el Perú son recientes las leyes que se han publicado sobre el aimara. Leyes¹⁶ que indican lo siguiente: “que el idioma aimara es una de las lenguas oficiales del Perú”. Pero esto no se ha cumplido por varios años en los lugares donde se hablaba la lengua aimara. También hay otros pactos, como por ejemplo el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), o la declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho de los pueblos indígenas¹⁷, que se está canalizado por las diferentes instituciones, aunque sin llegar a cumplirse. Estas leyes se han dado con la finalidad de que los hombres puedan vivir de la mejor manera en todos los pueblos.

El pueblo peruano no está unificado de la mejor manera, porque hay costumbres muy distintas, es por eso que hay muchos conflictos. Quienes en estos días administran las instituciones, tanto las de mayor envergadura como las pequeñas, aún desconocen la ley de lenguas¹⁸. En los párrafos de esta ley se indica cómo se debe atender en las lenguas originarias en las instituciones donde no se habla el castellano, y también indica que al usuario se le debe atender en su lengua. Todo lo indicado anteriormente se está fomentando poco a poco por la dirección de lenguas del Vice-ministro de Interculturalidad, por intermedio del Ministerio de Cultura.

Se está reuniendo a las instituciones para poder pensar de la mejor manera, pero otros no muestran ni el mínimo interés. Y si piensan al respecto, no están haciendo nada. Hasta la fecha ya se han creado grupos de pueblos indígenas (GTPI)¹⁹ que han llevado a cabo muchas reuniones. En su interior están la Unión de Comunidades Aimaras (UNCA), la Federación Campesina del Perú (CCP), la Confederación Nacional Agraria (CNA), la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP) o la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP).

¹⁶ Nos referimos a la Constitución Política del Perú de 1993.

¹⁷ Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Pueblos Indígenas, aprobada el 13 de septiembre del 2007.

¹⁸ Ley de lenguas nº 29735. Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú.

¹⁹ Grupo de Trabajo de los Pueblos Indígenas (GTPI).

Las reuniones de GTPI han llegado hasta el Jurado Nacional de Elecciones y sus miembros se han reunido con el presidente Francisco Távora. Asimismo, se aproximaron al Instituto de Estadística e Informática (INEI), y también al Ministerio de Educación, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, donde se ha puesto en conocimiento de estas instituciones los hechos que realiza la GTPI. A esas instituciones no sólo se les plantean problemas relacionados con la lengua, sino sobre cuestiones de la administración del Estado. Un problema importante es la realización de un nuevo censo para el año 2017, ya que los censos anteriores presentaban deficiencias. Respecto al lado boliviano, los aimaras estarían llegando ya al millón y medio, mientras que en el lado chileno hay unos cincuenta mil aimara hablantes; en Argentina aún no se ha realizado el conteo. Es muy importante realizar una revisión del territorio aimara, ya que esto permitirá desarrollarse de una manera adecuada sin discriminación y evitará que nos despojen los extranjeros.

Es muy importante dialogar para evitar más conflictos. Debe haber nuevas instituciones que orienten de la mejor manera las formas de vida y costumbres, y esto en Perú ya se ha empezado a hacer. El Ministerio de Cultura ha realizado hasta la fecha muchas capacitaciones y, de la misma manera, ha realizado transcripciones en aimara. Se trata de solucionar los problemas de la lengua, pero también los de otra naturaleza mediante instituciones que tengan los principios y costumbres de los aimaras. Las leyes en Perú ya protegen las lenguas originarias, pero es preciso hacerlas cumplir. Se dice que en el Perú se han preparado más de 30 mil leyes, emitidas para todos y con un solo pensamiento, desde la perspectiva del extranjero. Todos nos ajustamos a esas leyes, que debe hacer cumplir el poder judicial. En las instituciones, por ejemplo, debe haber traductores de lenguas indígenas, pero los encargados en administrar la justicia solo lo hacen en castellano. Tal vez en algunos juzgados se esté realizando tal como lo indican los convenios y las leyes de la lengua, pero no es lo habitual.

Por otro lado, comienzan a realizarse juicios en la misma lengua en el marco de la justicia comunitaria. Esto se puede apreciar en la comunidad unka, donde la persona que cometió un delito consigue lo más rápido posible a otra persona que sepa hablar aimara para que la juzgue con imparcialidad, sin requerir un abogado defensor. En estos tiempos se está hablando también con mucha más frecuencia sobre los ronderos, tema que conviene analizar. Para la mayoría de jueces y fiscales

esto no está bien, pero estos temas recién se están analizando en el poder judicial, valorando que los aimaras y quechuas administran su justicia consuetudinaria desde sus ancestros.

En la comunidad de Illave se ha venido trabajando en lo que se ha denominado como 'sentencia en aimara'²⁰. Ésta ha sido la primera sentencia traducida al idioma aimara, marcando un inicio importante en el largo camino que todavía queda para poder reconocer la validez de un juicio. Y es que no basta sólo con la transcripción de la sentencia, sino que se debería traducir todo el proceso, desde el inicio hasta el final del juicio. Para asegurar que se realice un juicio transparente, éste se debe preparar y realizar de la misma manera como se realizan los juicios en las comunidades aimaras y en el poder judicial.

Poco a poco, y como muestran estos ejemplos, los aimaras están sacando a la luz sus costumbres, hechos, y sus verdaderas formas de vivir, así como sus formas de justicia. Esto no es una utopía y las lenguas están siendo direccionadas de la mejor manera para el bienestar de sus ciudadanos. Pero las costumbres de los aimaras todavía son miradas con recelo. Algunos siempre recuerdan lo que ocurrió en el pueblo de Illave, donde en 2004 su alcalde fue muerto. Es verdad que esto no debe ser olvidado porque a nadie se debe hacer llegar a esos extremos, por supuesto los maltratos y asesinatos deben ser corregidos. Esas formas de derramar sangre en cualquier parte del mundo ya no son necesarias. También hubo violencia en el conflicto que se desarrolló el año 2011, más conocido como el 'aimarazo'. Durante ese conflicto muchas instituciones fueron saqueadas y quemadas, y por esos acontecimientos fue inculpado el dirigente Walter Aduviri, entre otros. No es oportuno opinar aquí sobre este asunto porque todavía no ha terminado el proceso judicial, pero debe ser investigado con la máxima veracidad posible.

Conclusiones

El territorio de los aimaras, y de la misma manera sus costumbres, tradiciones y formas de vida, se han visto divididos desde que llegaron los españoles hasta estos días. Las instituciones de los 'estados modernos' no han sabido direccionar de la mejor manera al pueblo aimara, pero a pesar de ello los aimaras siguen

²⁰ El Juzgado Mixto de la Provincia de El Collao llevó la Lectura de Sentencia en dos lenguas: español y aimara. Participamos junto a Edwin Cley Quispe Curasi en la traducción de la sentencia al aimara.

desarrollándose desde sus interiores. Las instituciones del estado deben promover un diálogo serio para garantizar el desarrollo del Perú y, al mismo tiempo, las instituciones de aprendizaje deben generar pensamiento para que el diálogo repercuta en beneficio del idioma aimara. Esto ya se viene haciendo. Desde el Ministerio de Cultura se están realizando proyectos para el beneficio del aimara, y esto se debe impulsar con mayor fuerza en las instituciones de aprendizaje y en otras instituciones para que cada pueblo se desarrolle de la mejor manera.

Referencias Bibliográficas

- Alanoca, V., *El Buen Vivir en la Cultura Aymara*, EAE, Saarbrücken, 2012.
- Anderson, B., *Comunidades Imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Arguedas, J. M., *Todas las sangres*, Biblioteca Peruana, Lima, 1964.
- Bourricaud, F., *Cambios en Puno*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2012 [1962].
- Cerrón-Palomino, R., *Lingüística Aimara*, CBC, Lima, 2000.
- Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Pueblos Indígenas, Aprobada el 13 de setiembre del 2007.
- Encinas, J. A., *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, UNA, Puno, 2007.
- Freire, P., *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI, México, 1970.
- Huanacuni, F., *Vivir Bien/Buen Vivir*, CAOI, La Paz, 2010.
- Letamendía, F., *El indigenismo en Suramérica: Los aymaras del altiplano*, Editorial Fundamentos, Madrid, 2011.
- Ley de Lenguas N° 29735, Ley que regula el uso, preservación desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú.
- Ludovico, B., *Vocabulario de la Lengua Aymara*, Ediciones El Lector, Juli-Perú, 1612.
- Merling, A., *Breve Historia de la Educación Adventista en el Perú 1898 – 1996*, Editorial Imprenta Unión, Lima, 1966.
- Pérez, E., *Warisata La Escuela-Ayllu*, Hisbol, La Paz, 1992.
- Rostworowski, M., *Historia del Tawantinsuyo*, Instituto de Estudios peruanos, Lima, 1988.
- Rowe, J., “Inca Culture at the Times of the Spanish Conquest”, en Steward, Julian H. (Ed.), *Handbook of South American Indians*, Smithsonian Institution, Washington, 1946, 2:183-330.